



"Décimo tercer Encuentro Nacional del Folklore y Décimo Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Folklórico – Córdoba 2022".

Organizado por COFFAR – Consejo del Folklore de Argentina y COFFAR PROVINCIAL CÓRDOBA con la participación de CPAS (Centro Patrimonio Salta), IECFA – Instituto de Estudios Científicos del Folklore de América, Academia del Folklore de Salta, FUNDAMAC (Fundación Manuel A. De Castro) y COFAM – Consejo del Folklore de América.

“CRÓNICA DE LA SIEMBRA DE UN TEMAZKAL Y CREACIÓN DE UN KALPULLI”.

Autora: IRENE SEGURA JÍMENEZ¹

Mexico, Agosto 2022

**Trabajo realizado para: Teokalli Om
del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak
(Ollin Kalpultin Anauak Teizkaliliztli)**

¹ Nació en la Ciudad de México,). Integrante del Kalpulli Escuela de Filosofía Nautl, Teokalli OM del Movimiento Confederado Restaurador de Anauak (Ollin Kalpultin Anauak Teizkaliliztli por sus siglas OKAT) desde 1996, en donde realizó estudios de lengua y Filosofía Nautl. Ha participado en eventos y ceremonias como la fundación de Mexiko-Tenochtitlan, siembre de temazkal, Ceremonias de tipi con organizaciones de Dakota del Sur y ceremonias diversas en los estados de Morelos, Puebla y Ciudad de México. Es enfermera por el Hospital de traumatología Rubén Leñero

Resumen:

Se presentan las actividades y programas que se realizan para la siembra de un tenazkal y el establecimiento de un Kalpulli.

Palabras Clave: Culturas originarias, patrimonio, patrimonio inmaterial

“Crónica de la establecer de un Temazkal y creación de un Kalpulli”.

Irene Segura Jiménez

Abstract:

The activities and programs that are carried out for the planting of a tenazkall and the establishment of a Kalpulli are presented.

Key words: original cultures, heritage, intangible heritage

Chronicle of the establishment of a Temazkal and creation of a Kalpulli”.

Irene Segura Jimenez

Temazcal



Crónica de la siembra de un Temazkal y creación de un Kalpulli.

—Renaciendo de nuestras raíces. —

Mi nombre es Irene Segura Jiménez y mi nombre de tradición es Atotolzin tradición náhuatl, Atotolzin significa en náhuatl ave pequeña del agua, filosóficamente el agua convertida en ave

Hace más o menos 30 años entré a una escuela de yoga, una escuela que se estaba creando en la colonia Benito Juárez del municipio de Nezahualcóyotl en el Estado de México, fundada por la maestra Guadalupe Duarte. Para anunciar su escuela puso una manta que atravesaba toda la calle, acudí a pedir informes sobre qué se trataba, pues en ese entonces yo tenía un dolor de espalda, en los pulmones y en la garganta.

La maestra Lupita me dio una explicación sobre esta disciplina, lo cual me convenció para quedarme a tomar clases. Con los ejercicios que nos impartían comencé a trabajar cada parte de mi cuerpo, todo ha sido cuestión también de mucha disciplina, tanto en la respiración, ejercicios y la alimentación; así como una serie de terapias. Poco a poco fui sanando mi cuerpo y reduciendo las molestias que tenía.

Las clases serán de 6 a 8 de la tarde-noche, se trabajaba mucho en tener un orden y disciplina. Incluso cambiar programaciones. Al menos un día al mes hacíamos un cambio en nuestras clases, para realizar una dinámica de integración, que conllevaba baile, pláticas personales y risas, esto en con el objetivo de buscar el equilibrio físico, mental y emocional.

Hubo un tiempo en el que también hacíamos Ferias Gastronómicas, basadas en la alimentación vegetariana.

Con el transcurrir del tiempo iban llegando maestros de diferentes métodos de enseñanza: de la Luz Interna, Metafísica, de la mexicanidad; llegó también un gran maestro que venía de Alcohólicos Anónimos para compartirnos sus experiencias para hacer frente a las adversidades de la vida. La escuela recibía a quién llevara el conocimiento.

Con el tiempo, la maestra Lupita se enteró que en la Casa de Cultura de Ciudad Nezahualcóyotl había un Temazcal, al cual asistíamos para recibir los beneficios de la maravillosa medicina.

El tiempo fue transcurriendo entre clases de yoga, con los ejercicios que aun cuando parece que son fácil de realizar, hay posturas que cuesta trabajo hacerlas o mantenerla por cierto tiempo.

Todo esto es porque inconscientemente uno va haciendo, como decimos en las clases, esos nudos, ya sea por corajes y sustos siempre contraemos el cuerpo, y por consecuencia la energía no fluye adecuadamente.

Con el tiempo llegó el maestro Tenamaztli a darnos clases de la mexicanidad, adquiriendo con ello más conocimiento y fortaleciendo el amor a nuestras raíces.

Entre clases y ceremonias que se hacían en la escuela donde también se presentaban grupos de danzantes y el grupo de música “Yolteotl” fuimos conociendo los cantos y la filosofía nahua.

Lo que en su inicio fue la escuela de Yoga se transformó en el Teokalli Om, lugar donde llegaban poetas en construcción para presentar sus libros y declamar ante los que, atónitos, los escuchábamos.

También llegó la maestra Margarita que venía de la zona lacustre de Xochimilco, para darnos clases sobre el CuauhPohualli (calendario mexicana).

Fuimos admirando las ceremonias que se llevaban a cabo en el Zócalo de la Ciudad de México, en Tlatelolco, Popotla, Xochimilco, el Estado de Morelos al pie de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. En fin, tantos lugares que nos remontan a nuestros ancestros y nos hacen querer aún más todas nuestras tradiciones.

Quiero señalar que siempre que regresaba de la escuela o del temazcal, mis hijos me preguntaban cómo me había ido y cuales habían sido las enseñanzas. Debo decir también que mis dos hijas, Lupita y Claudia acudían al Teocalli aun cuando ambas trabajaban. Lupita tenía que atravesar toda la Ciudad; y Clau, como le decimos de cariño, estudiaba el Bachillerato en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Poco a poco toda la familia se fue involucrando en este conocimiento sobre la mexicanidad. Mis nietos que en ese tiempo estaban pequeños, Carlos Raúl de 5 años de edad, hijo de Lupita; y el hijo de Claus, Emmanuel de tan solo 4 años asistían a tomar clases. Como anécdota diré que cuando terminábamos las clases de yoga, en la relajación siempre se quedaban dormidos.

Por su parte, Carlos, el cuarto de mis hijos estudió Comunicación y Periodismo quien fue adquiriendo interés por la cultura mexicana, integrándose así a las clases de filosofía náhuatl en el Teokalli Om fortaleciendo su conocimiento para difundir nuestra cultura.

Bueno también les platico que mi hijo el mayor Raúl, estudio en la escuela de bellas artes danza folklórica mexicana por lo tanto también tenía conocimiento de la cultura.

Eduardo que es el segundo de mis hijos, él es pedagogo y psicólogo y entre platicas supe que tenía conocimiento de nuestra cultura y habla el náhuatl.

La ceremonia se iba a realizar en el inicio de la primavera, el 21 de marzo del 2020, sin embargo, la pandemia por COVID nos obligó a posponerla de manera indefinida aun con esta situación no nos quitó el ánimo de seguir con este proyecto.

El año pasado llegó a darnos clases de nuestra cultura el poeta y filósofo, guía de nuestra tribu, el maestro Kuitláhuac Macías Es quien nos ha guiado para llevar con amor y respeto nuestras ceremonias. A través de la filosofía nahua hemos ido descubriendo el conocimiento que tenían nuestros ancestros, saber honrarlos y que todo lo que nos rodea son seres de poder las montañas los árboles saber que nosotros mismos somos parte de ese gran universo.

Mi compañero de vida (quien ya trascendió) también fue aprendiendo y queriendo todo de nuestras raíces. Hace poco más de diez años llegamos a la localidad de Tlalmanalco donde ambos decidimos iniciar este proyecto de poner un Temazkal y difundir nuestra cultura milenaria a las nuevas generaciones.

Este lugar lo hemos cuidado con mucho cariño, con mucho amor y en el cual ya tuvimos el privilegio de “pedir el permiso” al Gran Universo para hacer nuestro Temazkal y a su vez fundar un Kalpulli en Tlalmimilolpan.

Ha sido más de una década la que tuvimos que esperar, preparando la tierra, aplanando el terreno, quitando piedras, deshierbando, sembrando pasto, plantas, árboles y diferentes cactáceas, entre ellas los nopales que son una especie comestible muy utilizada en la gastronomía mexicana.

La pandemia se ha llevado consigo a millones de personas en todo el mundo, nuestra familia no fue la excepción, mi compañero de vida trascendió en noviembre del 2020. Los planes y proyectos se vieron detenidos por un largo tiempo. No obstante, mi familia y yo nos propusimos llevarlos a cabo cuando las condiciones sanitarias nos lo permitieran.

La economía se vio limitada pero no restringida. Con los meses fuimos comprando jarros, platos, cazuelas, cazuelitas, así como paliacates, pulque y mezcal que regalamos el día de la ceremonia de la Siembra del Temazkal. Parte de la tradición ancestral mexicana es compartir los alimentos, por lo que preparamos nopales, arroz y mixiotes (piezas de pollo enchilado y condimentado, envuelto en una hoja delgada que se extrae de los magueyes).

Asimismo, fuimos preparando los elementos que llevaría nuestro Tlalmanali que significa Ofrenda en idioma Náhuatl. Se compone de un rebozo, una faja, un petate, hierbas medicinales, ocote, carbón, copal, incienso, mirra y semillas, además de frutas y flores. Sin perder de vista todos los detalles que pudieran surgir de último minuto.

En nuestro Tlalmanalil no podían faltar las cosas de barro y los elotes ya que es una manera de honrar a nuestros ancestros.

Por muchos años, San Lorenzo Tlalmimilolpan fue un pueblo de alfareros que utilizaban esta tierra para hornear piezas de barro como platos, jarros, cazuelas y pequeñas piezas antropomorfas que pudieron haber sido utilizadas como juguetes. La huella de esa época lo podemos ver cuando cavamos y se pueden encontrar trozos de esa historia en lo que llamamos tepalcates o piezas rotas de vasijas.

Para llevar a cabo nuestra ceremonia en la iglesia y circular por las calles del pueblo acudimos con las autoridades de la localidad para facilitar la celebración. En el Salón Ejidal que alberga la sede de la iglesia nos dieron la flama de luz. Se dice que bajo la iglesia de San Lorenzo Tlalmimilolpan se encuentra un lugar ceremonial.

Nuestro recorrido o caminata fue por la calle principal que lleva por nombre avenida Tlalmanalco. Medio kilómetro de distancia fue suficiente para llegar a la calle de Reforma dónde es el lugar de nuestro Temazkalli y Kalpulli, así también se llevó la luz del poniente de la escuela Teocalli Om, la luz del norte de la comunidad de Ayotla, la luz del sur de la llevó la representación del valle de Xico; por su parte, la luz del oriente fue otorgada por San Lorenzo Tlalmimilolpan.

Meses de trabajo y comunicación con todos los compañeros de esas comunidades para realizar nuestra ceremonia. De la misma manera se hizo una invitación a los pobladores de Tlalmimilolpan a través de mantas y altavoces que anunciaron este evento que busca sembrar la cultura de nuestros ancestros en una tierra fértil.

Sobre la siembra de temazcal y fundación de un calpulli (casa grande , casa donde se transmite el conocimiento) en especial la ceremonia que se realizó en un pueblo llamado San Lorenzo Tlalmimilolpan esta siembra se llevó a cabo el día 11 de junio 2022, a las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl (Iztac “blanco”; cihualt, “mujer **mujer Blanca**) Popocatepetl qué significa en náhuatl (popoca “ humear”, y tepetl “cerro”) **El cerro que humea.**



Temazcal qué significa en náhuatl (Temaz “vapor”, calli “casa”) **casa de vapor.**

Una siembra de temazcal es pedir permiso a la madre tierra, a nuestros ancestros y a los elementos del universo, del cosmos para que pueda ser un lugar de sanación.

La fundación del Calpulli, se pide permiso a la madre tierra, a nuestros ancestros y al universo, al cosmos para que pueda ser un lugar de enseñanza.

Para empezar con la siembra y fundación se requiere de la Luz que en este caso fue otorgada por los custodios de la Iglesia, por motivos de remodelación esta luz estaba en el salón ejidal donde nos dimos lugar un grupo de hermanos de tradición allí nos hicieron entrega de la misma, posteriormente con la luz fuimos a dar gracias a la iglesia ya que por debajo de ella están construidas centro ceremonial de nuestros ancestros, con saludos a los rumbos y cantos fuimos rumbo al lugar de siembra, donde aguardaban un grupo mas de compañero que estaban resguardando el Tlalmanali (ofrenda a nuestra madre tierra la cual se realiza en el centro de un círculo y en ella se colocaron semillas de maíz (Choclo) en sus diferentes colores, frijol, así como frutas mangos, piñas, naranjas, guayabas todos estos frutos rodeados de flores, así como con los instrumentos de viento y percusión.

Las personas que iban entrando al círculo del tlamalalli , las sahumadoras (mujer que porta un popochcomitl en el cual contiene carbón encendido y en el se pone medicina (incienso, copal) los iban limpiando con el humo que salía de sus popochcomitl que significa (olla que humea), al estar ya todos juntos en el círculo, se inicia pidiendo permiso a los rumbos del universo.



Posteriormente se realiza la entrega de la llama al hombre de fuego, el cual se encargara de que esta llama permanezca encendida durante toda la ceremonia, así también se realizó la entrega de los elementos de curación uno de ellos en la faja, el rebose, el petate, el árbol un ahuhute (árbol milenario, antiguo de agua) .

Para ofrenda de la madre tierra se cava un agujero en la tierra de aproximadamente 40 cm en donde se siembra a la **Cuatlicue** que en náhuatl significa (la que tiene su falda de

serpiente) y significa la fertilidad, su atuendo está representada la vida y la muerte, es una madre gestante y se le ofrendan, frutos, piedras preciosas (cuarzos), se ofrendaron también agua, mezcal y flores.



Para concluir con la ceremonia se realizaron 4 danzas, y como agradecimiento a todos los maestros, danzantes y asistentes se departió una deliciosa comida, así como recuerdos de la siembra del temazcal y fundación del Kalpulli.



Unos días después se ha continuado con el trabajo de trazar el lugar donde será construido el Temazkalli.



Cabe mencionar que en nuestra gran ceremonia estuvieron presentes nuestros grandes maestros del Movimiento Confederado Restaurador de Anáhuac, Izkaltekatl Nieva, Angelina Pedraza Ortega y Nenezin Arce.

Donde aún brotan los tepalcates, después se sembraba maíz, haba, frijol y calabaza, nuestro lugar seguirá siendo un lugar de siembra, donde ahora sembraremos semillas de conocimiento de nuestra cultura para que siga floreciendo nuestra cultura ancestral.